

ALUCINACIÓN

Jorge Torres



Capítulo 1

ALUCINACIÓN

Amanece, la carencia llega, mezcla de brutalidad e ignorancia suburbana golpeando paredes, sacudiendo puertas y platos sucios, el día así da comienzo. Se escuchan bufidos de bestia insatisfecha puteando siempre a la maldita perra. Si, pienso que quizás la perra sea la culpable de todo, por ser la única consciente. El ritual continúa siguiendo el compás de un baile ya bien practicado, donde convergen ritmos amalgamados entre malambo y sambita tucumana bien bruta, guaranga, de bajo fondo, una vuelta más y otro zapateo, creo que ya han muerto todas sus impotencias pisoteadas. La perra de mierda mira desconcertada, el baile termina con otra puteada. Son casi las diez de la mañana y el miedo baja abrazando fuerte a su pobre fetiche, el niño perro intenta soltarse, se desparrama por el piso bramando flemático y mugriento. Se dispara agresivo entre charcos de orina, mientras los espectros comienzan sus rondas de excusas obsesivas. Hoy tampoco tendrás tu hueso pequeño can, quizás algún día lo encuentres. Despierto transpirado, entre sabanas donde las pulgas y la menstruación canina convergen, no puede ser real, eso no paso, no pueden haber hecho eso con mi casa, el viento me pandea el vidrio de la ventana, el ruido del mar se escucha, la bestia de arena me atrapa, tratando de calmarme, quizás el haloperidol sea el fin de tanto asco, miedo y flema.